

Dra. Lucía Galán

“Ha llegado la hora de que el médico también prescriba **CONTENIDO FIABLE EN REDES**”



Con motivo de la celebración del décimo aniversario de la publicación online Médicos y Pacientes, la OMC distinguió a profesionales, organizaciones sanitarias, asociaciones, entidades y ONG. La Dra. Lucía Galán, pediatra en el Hospital Internacional Medimar en Alicante y en la Clínica Maio en Playa de San Juan, fue premiada en la categoría de Mejor Divulgador/a por su blog ‘Lucía, mi pediatra’ y por su prolífica actividad como colaboradora en distintos medios de comunicación. Ha escrito libros y también imparte conferencias, talleres y charlas por toda España.

¿Qué supone este reconocimiento?

Me pilló por sorpresa, no me lo esperaba. Es verdad que llevaba cuatro años de mucha intensidad y no solo en el blog, también escribiendo libros, televisión, radios, prensa y conferencias. Han sido cuatro años muy intensos de labor divulgativa y de comunicación y cuando te reconocen desde casa, los tuyos, parece que las cosas saben incluso un poquito mejor. Es un honor y un orgullo recibir este premio de los compañeros y es un impulso para seguir en la brecha.

¿Cómo fue hacerse bloguera?

Fue un poco fortuito. Se me ocurrió abrir un blog para que mis pacientes tuvieran toda la información recopilada en una página web. De hecho, la idea me la dio una vecina. Me dijo: “A ti que se te da tan bien escribir y que te gusta podrías escribir un blog”. En dos semanas me puse con ello y a los pocos meses se dispararon las visitas hasta ahora.

“Cada vez hay más noticias de pacientes que caen en sectas o que abandonan parcial o totalmente los tratamientos pautados por sus médicos”

¿Los médicos deberían comunicar más?, ¿salir al exterior utilizando las redes?

Sí, yo creo que los tiempos han cambiado. Nuestro trabajo ya no termina a las tres de la tarde cuando sales de la consulta o del hospital. Tenemos una responsabilidad que es cuidar de nuestros pacientes dentro y fuera de la consulta y eso pasa por divulgar ciencia en evidencia allá donde vayamos. Si tienes la oportunidad de hacerte oír en redes sociales puedes alzar la voz contra las pseudociencias y contra los bulos y si, además, te gusta hablar en público, prestarte para seguir lanzando mensajes. La gente está ahora ávida de información veraz y contrastada. Insisto en que tenemos que cuidar de nuestros pacientes dentro y fuera y eso pasa por salir a la calle y hablar.

No ha tenido problema en contestar a través de redes sociales a mensajes que ha considerado inadecuados y que se han lanzado desde programas de TV nacionales.

Claro, porque si alguien puede hablar de medicina en nuestro país somos nosotros. Si los profesionales sanitarios no podemos hablar de lo que hemos estudiado, nos hemos formado y de nuestro día a día tenemos un problema serio. A mí no se me ocurre meterme en debates de macroeconomía y arquitectura, pero llevábamos tiempo acostumbrados a que todo el mundo opinara y sentara cátedra sobre temas en los que no estaban formados para emitir esos juicios. Somos nosotros quienes tenemos que frenarlo.

¿Cuánto daño pueden estar causando los mensajes antivacunas, las pseudoterapias...?

Lo que cuesta son vidas humanas. Cada vez hay más noticias de pacientes que caen en sectas o que abandonan parcial o totalmente los tratamientos pautados por sus médicos y campañas de desprestigio hacia nuestra profesión. Al final quien lo paga y sufre es el paciente que llevado por la desesperación de no encontrar una solución a su problema se agarra a un clavo ardiendo aunque lo que haya detrás sea una estafa.

¿Recibe muchas consultas online de familias a través de redes sociales?

Sí, la gente tiene muchas dudas y miedo porque lee mucho y porque también hay mucha desinformación, curiosamente en una época en la que más información hay y más rápido se recibe. Los padres, los pacientes en general, tienen que estar bien informados.

Y luego están los comentarios entre padres: que si un pediatra ha pautado una cosa diferente a otro, que si antes eso no se recomendaba...

Cada maestrillo tiene su librillo, eso es verdad. Y luego la medicina también tiene su arte y uno puede variar algún ingrediente de la receta, pero la base es la evidencia científica. Una de las características de la ciencia es que avanza. Lo que funcionaba hace 30 años ahora o no funciona o se han encontrado tratamientos mejores. Desde que yo estudié la carrera hace 20 años hasta ahora hay un montón de cosas

que han cambiado y nunca te puedes quedar ahí.

¿Qué consejo podemos dar a los padres que rápidamente van al “doctor Google”, y consultan información sin contrastar?

Más que entrar al ‘doctor Google’, tiene que entrar al doctor con nombre y apellidos. No podemos pedirle al paciente que no mire Internet porque es absurdo y, además, es un recurso muy útil para muchas cosas de nuestro día a día. Pero tenemos que educar a los pacientes en el uso responsable de las redes sociales y no divulgar bulos cuando no saben de dónde vienen y ni siquiera si son fiables. Si nuestros pacientes son niños, igual que antes nos recomendaban libros para leer, yo ahora sigo haciéndolo, pero también incluyo blogs, páginas webs, portales de asociaciones científicas que tienen una parte para padres. Ha llegado la hora de que el médico también prescriba contenido fiable en redes. •



“Si alguien puede hablar de medicina en nuestro país somos nosotros; llevábamos tiempo acostumbrados a que todo el mundo opinara y sentara cátedra, aunque no estuviera formado”